

Problemas en el reino

Season 10, episode 2

Había una vez, en un reino muy lejano, una princesa que se llamaba Laura. Laura quería leer y estudiar para ser novelista. El rey Hector, su padre, no quería que su hija estudiara. Quería que su hija se casara con un caballero fuerte.

Así que Hector preparó una competición para todos los caballeros del reino. El caballero más fuerte se casaría con Laura. Laura no estaba feliz con el plan de su padre porque ella tenía ideas de estudiar y ser autora. Hector recibió una poción del mago Fausto para cambiar la mente de Laura. Con la poción, ella sería una muchacha tonta sin ideas de estudiar.

Fausto tenía un plan secreto para ganar la competición usando su magia. Encantó a las espadas y escudos de los otros caballeros.

Uno de los caballeros en la competición se llamaba Mauricio. Mauricio no quería casarse con la princesa, quería ser médico. Sin embargo, por accidente, Mauricio bebió la poción destinada a Laura y se convirtió en un muchacho tonto y sin ideas.

Mauricio ganó la competición y se casó con Laura. Luego, el rey Héctor murió y Laura se convirtió en reina.

La reina Laura tenía muchas responsabilidades. Tenía que asistir a reuniones y tomar decisiones importantes para el reino. Además de sus deberes como reina, tomaba clases en la universidad porque quería ser autora.

Mauricio, el esposo de Laura, era un muchacho tonto. Originalmente era un hombre muy inteligente con planes de ser médico, pero todo cambió cuando bebió la poción de Fausto. Mauricio practicaba con su espada todos los días, porque era un buen caballero, pero el resto del tiempo lo pasaba siguiendo a Laura, mirándola y escuchándola.

La reina Laura estaba feliz con su esposo. Mauricio estaba muy enamorado de ella. Nunca discutían porque Mauricio creía que Laura siempre tenía razón. Pasaban las noches leyendo libros juntos, porque Mauricio no tenía otros intereses.

El reino también estaba feliz con la reina Laura y el caballero Mauricio. Un día, un dragón atacó un pueblo. Mauricio defendió el pueblo del ataque del dragón. Capturó al dragón y lo encerró en un zoológico. El reino creía que Mauricio era un héroe.

El mago Fausto observaba a la reina Laura y a su esposo Mauricio. Él estaba muy infeliz. Él quería ser el rey. Tenía el plan perfecto para ser el rey, ¡pero Laura no bebió la poción, Mauricio bebió la poción!

Fausto necesitaba un nuevo plan. Fausto vio la reacción del pueblo cuando Mauricio capturó al dragón. Fausto decidió que tenía que ser un héroe para el reino. Después, podría tomar el trono de Laura y Mauricio al demostrar que ellos no podían defender adecuadamente al reino. Para hacer eso, Fausto necesitaba causar problemas para el reino que Mauricio no pudiera vencer.

Fausto salió de su casa en el bosque encantado. Vio un grupo de pájaros negros en los árboles. Fausto encantó a los pájaros. Con el encantamiento, los pájaros hacían lo que Fausto les decía.

Fausto ordenó a los pájaros que atacaran a las personas en la capital del reino. Los pájaros volaron a la capital. En la capital, atacaron a las personas con sus patas y picos. Las personas estaban muy asustadas. Era imposible salir de sus casas.

La reina Laura oyó del problema. Tenían que hacer algo. Mauricio salió del castillo con su espada y escudo. Los pájaros negros atacaron a Mauricio. Mauricio se protegió con el escudo. Trató de matar los pájaros con su espada y por lanzar piedras, pero los pájaros eran muy rápidos.

Tres días pasaron. Nadie podía salir de su casa porque los pájaros les atacaban. Las personas estaban frustradas y asustadas. Pedían ayuda a la reina, pero ella no sabía cómo ayudarlas.

Fausto decidió que había llegado su momento de ser el héroe. Fausto fue al castillo para hablar con la reina Laura y ofrecer sus servicios. Laura no estaba contenta al ver a Fausto. No le gustaba Fausto. Pero el reino necesitaba ayuda.

—Sería mi honor ayudar al reino, su majestad. ¿Cómo le puedo servir? —Fausto respondió.

—Hay un grupo de pájaros negros aterrorizando la ciudad. ¿Podrías usar su magia para desaparecer a los pájaros? —la reina dijo.

—Como usted ordene, su majestad —Fausto dijo con una gran inclinación.

Fausto sonreía. No fue ningún problema para él hacer desaparecer a los pájaros porque él controlaba los pájaros con su magia. Cuando salió del castillo, gritó con toda su fuerza:

—¡Pájaros! ¡Dejen de aterrorizar a la gente! ¡Vuelven al bosque!

Después de esas palabras, todos los pájaros negros volaron al bosque y nunca regresaron. Las personas estaban muy felices. Salieron de sus casas. Corrían a Fausto para darle las gracias.

—¡Guau, qué impresionante! —dijo Mauricio.

—Sí, impresionante —repitió la reina Laura. Pero ella no estaba impresionada, estaba sospechosa.

Después de una semana, Fausto decidió que necesitaba causar otro problema. Esta vez encantó un grupo de ratas. Las ratas invadieron la ciudad y el castillo. Comieron la comida en las cocinas. Hacían casas en los sofás y las camas. Todas las personas tenían miedo a las ratas.

La reina Laura oyó del problema. Tenían que hacer algo. Mauricio salió del castillo con su espada y escudo. Mató a rata tras rata con su espada. Pero había demasiadas ratas.

Tres días pasaron y todo el pueblo estaba frustrado. Gritaban por Fausto.

—¡Queremos a Fausto! Solo el mago puede ayudarnos —dijeron.

La reina Laura llamó a Fausto al castillo. No le gustaba Fausto. Pero el reino necesitaba ayuda.

—Fausto, otra vez, el reino te necesita —Laura dijo.

—Sería mi honor ayudar al reino, su majestad. ¿Cómo le puedo servir ahora? — Fausto respondió.

—Las ratas aterrorizan la ciudad. ¿Podrías usar su magia para desaparecer a las ratas como hiciste con los pájaros?

—Como usted ordene, su majestad —Fausto dijo con una gran inclinación.

Fausto tocó una trompeta mágica. Las ratas escuchaban la música de la trompeta y se marcharon de la ciudad. Fueron al bosque y nunca regresaron.

—¡Gracias, Fausto! —la gente gritaba.

Fausto estaba muy contento. Su plan estaba funcionando. Con solo unos problemas más, podría ser el héroe del reino y quitarles el trono de Laura y Mauricio.

La reina Laura observaba a Fausto de la ventana de la torre más alta del castillo. Ella sospechaba que Fausto hacía algo malo, ¿pero qué podría ser?



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.